



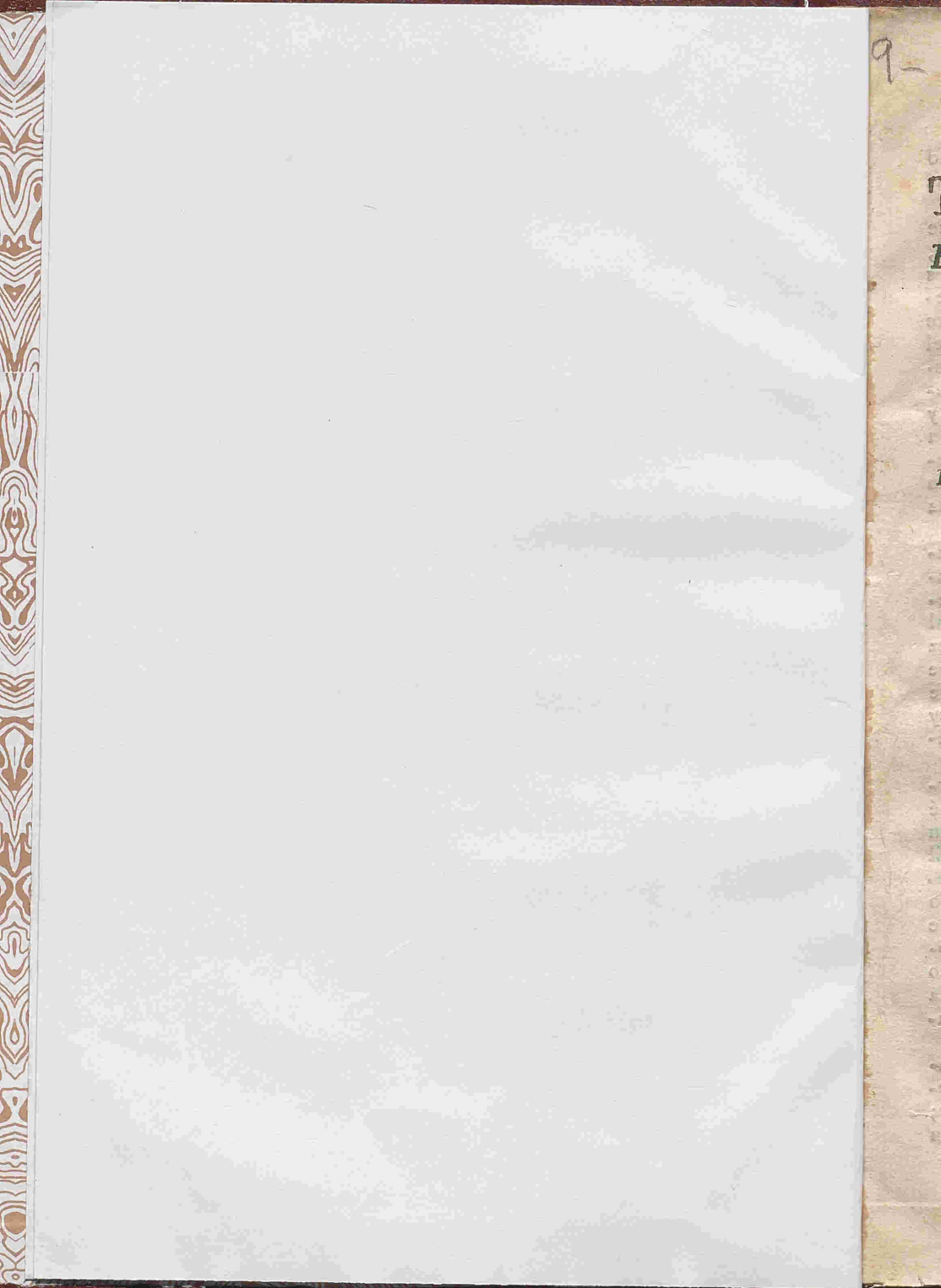
E-7

9

3379







9- 9 3379 11

TESTAMENTO DE ESPAÑA

Por el Excmo. sr. D. Melchor de Macanaz, Ministro que fué de Estado en la corte de Madrid.

EN EL NOMBRE DE LA ETERNIDAD Y DE LA MEMORIA hoy 7 de agosto de mis glorias en el año de CCXL de mi decadencia. To la ESPAÑA, señora soberana de las Castillas, de Leon, de Aragon, de las Andalucias, de Navarra, de Vizcaya &c., Emperatriz de las Indias, procuradora y subdelegada de las naciones extranjeras, con pretensiones aereas á la Europa entera, á las otras tres partes del mundo, y lo por descubrir en los Polos. Declaro ante el Notario la Historia, poniendo por testigos el Tiempo y la Verdad, por Albaceas testamentarios al Engaño, la Ambicion y la Ignorancia.

Primamente: dejo por atributo á mi Nacion el Don de Gobierno para que en ningun tiempo se pueda aceptar proyecto útil al público, y á lo que conviene á mis Estados.

Mando que se destierre de mis Reinos la Justicia á instancia del excesivo número de delincuentes, para que vivan sin zozobra los que merecen el mas riguroso castigo, y pueda cada uno vivir en la Ley que gustare.

Establezco en el caracter de mi Nacion la Soberbia, que como madre de la Pereza y de la Ignorancia, dilatará sus dominios á las Castillas, Aragon y Navarra: será poco acreditada en Valencia, menos en Cataluña, y en atencion al menosprecio que hacen de ella Asturianos y Gallegos, ejercitando oficios indecorosos, los castigaré con mi ausencia.

Mando desde luego desterrar el Mérito, por lo que serán atendidos los innumerables que de él carecen, y sin él estarán colocados en los puestos de Favor que seria preciso darlos por vacantes; y para obviar estos inconvenientes, destierro las Uni-

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

R 38.468

versidades, la Milicia del Estado, el Clero, y en fin, será un freno contra los innovadores y perturbadores de la tranquilidad pública; y habrá dos porteros, la Imposibilidad y el Desengaño.

Dejo á mis sucesores en Supremo Consejo de Castilla, que presidirá (segun costumbre) un Obispo, cuyo solo caracter le baste, aunque no tenga los requisitos de científico letrado y resuelto, pues no basta quien aconseje, que para ser acertada la eleccion de Presidente, deberá ser personage de caracter, y vario ó inconducente estudio, cuya autoridad bien entendida, fuera el brazo derecho del Rey, y el protector de los Pueblos; porque no hay duda, que un Obispo no puede extender su conocimiento á cuanto abraza la presidencia, por no competer á su profesion, y al estado ó estudio, y aunque lo hubiera algo capaz de ejercitarla y manejarla, resultan graves inconvenientes á su Diocesis (de quien es Pastor y Prelado) en sus dilatadas ausencias; pero ya que se halla autorizado el Abuso, prosiga del mismo modo: los Consejeros los eligirá la proteccion.

Mando que todas las Audiencias de mis Reinos se compongan de Colegiales, cuya obligacion será ayudarse mutuamente con preferencia á todo Manteista, pues aunque en estos recaiga el mayor mérito y suficiencia, contraen la culpa original en no ser del Colegio; y como para ser buen Ministro, buen Juez y buen Fiscal, se necesita haber sido Abogado largo tiempo, en que el estudio, experiencia y diversidad de casos instruye mas que los superficiales estudios de los Colegios, con todo, apruebo y confirmo la contraria máxima por hallarse generalmente bien recibida.

Confirmo el Consejo de Ordenes, pues aunque inútil y pernicioso, subsistirá tanto, quanto otros abusos que tolera. ¿A qué fin conduce el haber creado un Consejo, con solo la inspeccion á las Ordenes Militares, fingiendo un misterioso estudio? El Rey confiere las Encomiendas. Cuando en estas sobreviene algun litigio ó embarazo ¿no seria mas facil apelar al Consejo de Castilla, y establecer en cada Orden un cierto número de Comendadores hábiles é inteligentes para el gobierno económico de cada una? Por consiguiente, el nuevo recompensado gozaria mas breve y pronto de su Encomienda, cuya Annata queda para gastos del Consejo, y este no tiranizaria á Comendados ni Vasallos en la dilatacion de sus sentencias.

No limito el número de Abogados, pues en estos consiste la duracion de los pleitos, como tambien para fomentarlos con sus razones mercenarias, que ni ellos mismos creen; y para mantener la division de las familias, cuyo yugo chupan

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS

BIBLIOTECA DE ESTUDIOS

BIBLIOTECA

estas sanguijuelas civiles. Tampoco prefijo el número de Notarios y Escribanos, que siendo hijos legítimos de la malicia formarán una hermandad con los abogados, como la que subsiste entre Médicos y Boticarios.

En atencion á la multiplicidad de las Leyes, de donde resulta un caos indefinible, mando que no se reformen ni recopilén (como se ha ejecutado en algunos países extrangeros) antes bien, si es posible se aumenten con pretexto de aclararlas, en cuya confusion quede invertido el derecho natural, dudoso el Juez que sentencia y con desconfianza el sentenciado, y solo sirva de enriquecer la verbosidad de los Abogados y cabilaciones de los Notarios, cuyo crédito pende de la ignorancia pública.

Por lo que mira á las Leyes gubernativas y decretos Reales sea sujeto el miserable pueblo, pero no los Grandes, Ricos y Poderosos, pues estos no deben reconocer jurisdiccion, por estar autorizados con la posesion que gozan de muchos siglos, y respeto que les guardan los Magistrados para cumplir con las multas; y el destierro se reserva para la plebe, y de esta y él, será salvo quien tenga empeño que á título de piedad y caridad cristiana contribuya al perdón del delincuente.

Para el Gobierno general de mis Reinos, se nombrará un Ministro con título de Secretario de Estado, que podrá serlo cualquiera, con tal que tenga los requisitos de Corte y moda. La Secretaria de Estado se compondrá de sujetos que sepan escribir, aunque ignoren deletrear, y lo mismo prevengo para las demás Secretarías; pues aunque se me dió un proyecto por el cual cada una debiera estar compuesta de personas de conocida habilidad y talento, no poniendo en la de Estado sino á los empleados en Secretarías de Embajadas, de su Gobierno, Político, y manejo y estado de sus intereses, comercio, agricultura y poblacion, con cuyas libreas deberán entrar condecorados, y no como meros escribientes, sino como Consejeros de sus gefes, he resuelto siga la costumbre á instancia y súplica de la ignorancia.

Confirmo de nuevo las máximas de mi Gobierno, en el que no se admitirá mutacion: que se viva siempre en la buena fe que hasta ahora con nuestros vecinos, de cuya refinada politica no se ha de creer que maquinen nuestra ruina y que el modo de conservarnos ha de ser mostrándonos pacíficos y desarmados, no dando lugar á que nos motejen de advertidos. Si nos convidan con su Alianza haciéndose Abogados de nosotros, no es de perder la ocasion, aunque sea sacrificando nuestros intereses, demostrando con su buena fe su falso proceder (que condecoran de polí-

tica moderna) y nosotros constantes hemos de perseverar en la antigua aunque seamos Hebreos entre Samaritanos.

Confirmo las máximas, que ha siglos, se siguen en mi Gobierno, y mando se perpetúen por caracter distintivo de la constancia Española, que son, las despoblaciones de mis Reinos y por consiguiente la pobreza de mis vasallos, por cuya razon mando se borre en la Sagrada escritura aquel divino texto que funda la riqueza y poder del Príncipe en el número de sus Pueblos: la expulsion de Moros y Judíos, ha contribuido no poco á la despoblacion de mis Provincias, cuya industria y trabajo hubiera formado un poderoso Imperio, si la temerosa política no fuera autora de una máxima que juzgó necesaria para su seguridad, cohonestado con el título de religion, una y otra asequeble por medios mas suaves: la primera, reprimiendo con el castigo, y la segunda, con la sucesion de años y enlaces, cuyos hijos serian católicos, aunque sus padres no lo fuesen mas que en las exterioridades. No es menos la transmigracion de Españoles á la América, que despoblando la España, no pueblan aquella vastísima porcion del universo. El cómputo de la transmigracion de gente al nuevo mundo, es de diez mil almas que anualmente salen de mis Reinos, de las cuales una gran porcion perece en el mar, y otra en América por las dolencias que se originan de la mutacion de clima y de alimentos, y por consiguiente un corto número de los transportados se utiliza en la poblacion de aquellos numerosos Reinos, cuyo fin nunca se consigue, y si por decontado la despoblacion de España. El celibato que goza de supremo poderío en mis Estados, tiene dos razones á su favor, una la pobreza é imposibilidad, hijas de las rigurosas contribuciones que inhabilitan al labrador para el matrimonio por el terror que les infunde su fecundidad, que es gravamen á su miseria; y la otra el estado Eclesiástico y Religioso, cuyo ilimitado número fuera solo capaz de fundar un nuevo mundo, y aun se puede decir la suma vanidad del seno mugeril que no se contiene en los límites de su estado, y cada una quiere tener porte de Reina.

La agricultura está envilecida y ultrajada contra las máximas de los antiguos pueblos Egipcios, Griegos y Romanos que la ennoblecieron y estudiaron, como lo ejecutan hoy los Franceses, Italianos y Olandeses, y continuamente los Arabes en España, y la recompensan los Ingleses con el establecimiento y premios al que se aventaja en ella, y descubre alguna ingeniosa invencion para su adelantamiento y perfeccion, por cuya razon mando, que se repute en mis Reinos por oficio penoso, poco útil para una nacion, cuyos pensamientos son altivos. Que

por lo que mira al comercio interior y facilitar la despoblacion que son las máximas fundamentales de mi Gobierno, mando que se desprecien como costosos y extravagantes los proyectos de caminos públicos y posadas, pues de ellos se sirvieron nuestros antiguos y no hemos de ser nosotros mas delicados. Que igualmente son irresistibles los que hablan de hacer rios navegables, y formar canales y regadíos en tierra desecana, por que es oponerse á los establecimientos divinos que les dá curso y los dirige: ademas de que su falta las suplen las cargas y carretas que gozan de este privilegio de tiempo inmemorial, las que serian perjudicadas, como tambien los arrieros.

En atencion á haberse introducido en mis Reinos el pernicioso establecimiento de algunas fabricas de seda y paños, que aun estan en su niñez, mando se destruyan para librarnos de estas molestias, lo que se conseguirá fácilmente aumentando los precios de nuestros paños é inponiéndoles gavelas, de modo que sean mas baratos los extrangeros á pesar de los portes y Aduanas, como hoy se ejecuta. Que siendo nuestras lanas las mas finas de Europa, las esquilmemos y vendamos por excesivo precio al fabricante extrangero que nos las devuelve en paños, y con este arbitrio economizaremos nuestros cuidados, y nos sobrará gente para cocheros y lacayos, y no faltarán estudiantes en las Universidades, como tampoco Médicos, Cirujanos, Boticarios y Escribanos, de lo que (gracias al cielo) estamos bien proveidos.

Generalmente por lo que hace al comercio no debemos asustarnos, pues se encarga á los extrangeros nos surtan de cuanto necesitamos por nuestro dinero. Daremos comision á los Franceses para que nos provean de paños, sedas, sombreros, abanicos, manguitos, polvos para el pelo, y aun mantequillas y aguas de olor para perfumarnos. A los Ingleses se les mandará nos traigan algunos paños y de toda especie de quinquillería, como tambien relojes y un metal y composicion que llaman similor que trocaremos por el oro. A los Olandeses lienzo, especería, manteca y azucar. A los Genoveses papel y dulce. A los Alemanes y Venecianos vidrios y cristal. A los flamencos encajes. A los Saboyanos mármoles. A los Napolitanos macarrones. A los Suecos y Dinamarqueses bronce en que eternizar nuestras indolencias: y aunque la España exceda en la calidad de sus frutos á todas las naciones, no corresponde en la abundancia por falta de labradores, pero con todo se permite la extraccion de trigo en los años copiosos, sin reser-

va alguna, á los Ingleses y Olandeses, encargándoles los almacenes hasta que lo necesitemos, y entonces recompensaremos su cuidado con un crecido interes, con cuyas máximas viviremos en el trono de la ociosidad, dando ley á estos miserables extranjeros, que esclavos del interes y de su continuo afan, nos ofrecen el fruto de sus desvelos que comprarémos con la abundancia de nuestras minas: y con el deseo que vivo de procurar toda quietud y reposo á mi nacion Española, y en esto particularmente á los Castellanos, Andaluces y Aragoneses, mando que suspendan á sus patricios de los penosos empeños de segadores, jornaleros &c. que suplirán los Gallegos y Bearnese, como tambien el infinito número de peluqueros, sastres y zapateros, cuyo fin se conseguirá con la sabia máxima de preferir estos á los patricios.

Para la Real Hacienda se nombrará un Ministro ó Secretario, y será de habilidad conocida para contar su provecho. Los Oficiales ó Cobachuelistas podrán serlo de cualquier talento ó condicion, con tal que tengan buena letra que es cuanto se requiere. Se establecerán Oficinas ó Contadurías en todas las Provincias con asignaciones de unos competentes sueldos para su manutencion, y cuando estos no sean suficientes, que tomen con moderacion los que necesiten, incluyéndolo en gastos extraordinarios, y borrando ceros á lo percibido de las contribuciones; y por lo que mira á estas, se impongan las mas que se puedan en ejecucion de aquella celebrada máxima que funda la quietud de los pueblos en su mayor rigor; y cuando no tengan los vasallos con qué pagar, lo harán con las camas y hogares, y cuando ni estos alcancen se podrá establecer un comercio de hombres, vendiéndolos á los Argelinos, como se practica en América con los negros de Guinea.

Mando se aumente el número de empleados en la Administracion de Aduanas, Tabaco &c. para cuyos empleos se escogerán con particularidad á los contrabandistas, que como conocen los fraudes, no los podrán engañar, y al mismo tiempo se conseguirá sacarlos de una vida arriesgosa, facilitándoles el medio de continuarla con máscara de zelo al Real servicio. Mando siga el orden regular de su manejo por este, segun su voluntad y costumbres, previniendo que en cuanto á la junta nueva para el establecimiento del catastro, á cuyo fin se han enviado comisarios por toda España para su reconocimiento, que se registren los innumerables volúmenes que se han escrito, que excede á la famosa biblioteca de Filadelfo, y despues de gastados muchos años y mis tesoros, resultá una prodigiosa cantidad de manus-

critos originales que logran grande expendio en las tiendas de confiteros, para cuyo examen y determinacion mandé formar la Junta que es un compuesto de muy simples, entre los cuales se ha introducido una confusion de lenguas y pareceres, como en la torre de Babel; por cuyo medio no se lograria su establecimiento, y en esta conformidad, ni sabrá el vasallo lo que paga, ni el Rey lo que percibe; ademas que hallándose las alcabalas, cientos y millones con una imposicion casi inmemorial, sería no solamente en perjuicio suyo, sino en agravio y detrimento de su crédito.

Por lo que mira á la Guerra habrá siempre un Secretario de Estado, con tal que no haya servido en la tropa; porque si concurre con él el mérito que contrae en esta; no habrá recompensa que no procure, ni advitrio que no admita para su aumento; por cuyos inconvenientes prevengo, que sea hombre de pluma y rasgo, porque sus disposiciones serán mas acertadas sobre el papel que en la ejecucion; y los cobachuelistas han de constar de las mismas calidades, porque asi como se requiere ciega obediencia en el soldado para obedecer, la misma ciega ignorancia ha de haber en el Ministro ó Cobachuelistas para mandar.

Mando que en los casos de Guerra se entregue el mando de los Ejércitos al Oficial mas distinguido por su proteccion, peluquin y olan, y que en ningun tiempo se les de á los Generales carta blanca, como se ejecuta en Francia y otras partes, para sus operaciones, sino que pendan enteramente de la Côte y Consejo de Guerra, cuyas órdenes recibirán para la direccion de sus marchas, empresas de sitios, sorpresas y batallas, despues de pasadas las ocasiones oportunas. Por lo que mira á ascensos de Oficiales se observará la siguiente máxima: se atenderán como servicios particulares las campañas hechas en la Côte, y presentes de proteccion, por cuyos méritos se hará la promocion de Oficiales generales. Los regimientos de infantería se darán á los que sobre estos mismos méritos añadiesen los de petrimetes, relamidos de vestido, de gusto, de zapato ajustado peluca enclavada que parezca pelo y bien perfumado de olores. Para Coroneles de caballería, serán á propósito los que á estos méritos uniesen el don de arbitrio para beneficiar los cuartillos de cebada en favor suyo y de los Inspectores. Por lo que hace á ascensos de subalternos, se obserbatán los méritos del favor y buena voluntad que tenga de alguna dama de moda, y los que no fueren así no serán promovidos.

Por lo que mira al armamento de mis tropas, mando que

por la escasez de nuestras minas se economice el fierro, reservándolo para azadones, parrillas y sartenes, &c. que son de gran utilidad en las cocinas, supliendo los fusiles con cañas huecas. En lugar de pólvora (que se podrá emplear en coheres) ceniza, por balas garbanzos, y las bayonetas y sables de madera para que no hagan tanto daño. Igualmente se podrá ahorrar el bronce que se empleava en fundir cañones para campanas, braceros y marmitas &c. haciéndolas de cartón, y las bombas balas y cañones de papel.

Mando que no se fortifique plaza alguna, y que las pocas que lo estan se deshagan insensiblemente, no permitiendo á los habitantes se sirvan en sus fábricas particulares de otra piedra que de las de las fortificaciones; con cuyo beneficio podrán ensancharse las ciudades que estaban reducidas á la estrechez de sus muros: y en atención á la paz y armonía que tengo con mis vecinos, de cuya buena fe no puedo dudar, mando se reformen todas mis tropas, que son de grande costo para el Erario, y mas atendiendo á las repetidas instancias de la Toga y estado Eclesiástico, de cuya insolencia y atrevimiento formarán repetidas quejas, como tambien las sumas de su ahorro se empleen en óperas, músicas y Bufones, cuyo mérito no está bien recompensado. Para el logro de la insensible reforma de mis tropas, se seguirán las maximas siguientes: disgustar á los oficiales de mérito no atendiéndolos, notándolos de impertinentes y cabilosos: maltratar al soldado y permitir á los sargentos y cabos, los castiguen con el palo de modo que los desesperen y aburran con tal afrenta: que siendo tan reducido su prest se minore á título de capilla y hermandad: que no se castigue la desercion con pena de muerte (aunque lo mande la Ordenanza) y en esta conformidad conseguirán mayores ventajas los capitanes en aquellos desertores condenados á un año de prision, cuyo prest será su logro y libertad para el soldado; y el que no quisiere cumplir el término de su enganchamiento se acoja al empeño de alguna dueña ó dama que autorice su pretension con el coronel y capitan; y últimamente para hacer despreciable el uso de la tropa, y envilecida así, conseguir su reforma; es mi voluntad se siga lo que hoy se ejecuta en los tribunales de justicia, donde se sentencia á servir al Rey por cierto número de años á los asesinos, ladrones y contrabandistas, de donde resulta, que dándose por castigo, y como ignominioso, solamente los pícaros serán acreedores de justicia al Real servicio; y en tal caso los reclutas hombres de bien padecerán en su reputacion por hallarse comprendidos en la afrenta.

Por lo tocante á la Marina habrá un Secretario con sus oficiales Cobachuelistas que no han de ser del oficio, ni han de tener conocimientos del mar, ni aun por pintura; y mandado, que se dejen los puertos tales cuales los dispuso Dios, porque ya he declarado que no se intente cosa contraria á la voluntad divina: por cuya razon se quemarán como perniciosas invenciones los Ganguiles, Pontones, Gruas, &c. y se interrumpirán los trabajos del Ferrol, Cartagena &c.; aunque de estos ha resultado algun beneficio en lo hurtado. En cuanto á la construcción de navios, repruebo la Española y apruebo la Inglesa con cuyo trueque ambas naciones negociarán sus propios intereses para sus respectivos fines: que los oficiales de marina tengan los requisitos de proteccion y moda: que no haya mas embarcaciones que las precisas para acátrear el oro y plata de Indias reformando las restantes como costosas é inútiles á nuestros pacíficos pensamientos, y al mismo tiempo por el aborreo considerable de maderas que logran mas útil empleo en puertas y ventanas; como tambien para hacer carbon y chimineas en atencion á la escasez de nuestros bosques. Que la reforma de las Galeras, es cuenta ajustada á los intereses Berberiscos, pues con ella se franquea entera libertad á su comercio de hombres, y siendo una nacion tan pobre y miserable, es justo se mantenga de los desperdicios de la nuestra, y así se logrará la ruina del limitado comercio de Catalanes y Mallorquines, cuyo aumento indefectible se cederá á los Berberiscos con el Señorío de nuestras costas y el ejercicio del bajo y alto imperio, pues ya que en otros tiempos dominaron toda la España por dilatados siglos, razon es se les conceda algun privilegio exclusivo. Que se busque el modo de inutilizar los jabeques, nombrando para su mando gente sin experiencia, ademas de no ser embarcaciones adaptables á la delicadeza de sus Oficiales que pierden su salud en el corso y en dar caza, son mejores para conducir carnes, frutas, &c. y por consiguiente se facilita ese mayor alivio á los Argelinos, que vienen á comerciar á nuestras costas sin el menor recelo con que se logra una buena correspondencia entre ambas naciones. Que no se admita el proyecto de cierto Ministro, que quiso establecer la Paz en Africa pues nunca resultaria á esta mayores ventajas que las actuales, como tampoco el abolir la Redencion de cautivos, pues seria contra los intereses de dos religiones; cuyo interpretado instituto es ya la piadosa máxima

del rescate, que son las minas de los Berberiscos, y cuyos trabajadores son los Españoles.

Dejo á mis herederos unas preciosas posesiones que me adquirió un Genobes destronando Emperadores y esclavizando la libertad á unos pueblos á que no tuve mas derecho que ellos á los míos; pero habiendo consultado con la ambicion y la fuerza, me lo aprobaron, y ahora declaro la usurpacion y el engaño con que poseo tan dilatados dominios, para que sean atendidas sus razones y las justas quejas que contra mí promueven. Es cierto que en la realidad poco es lo que poseo mas de lo crítico de la Costa con algunas Islas, y una muy corta porcion la Francia é Inglaterra; pero la industria de estas potencias ha sabido utilizar lo interior de sus Colonias, con su aplicacion y mis descuidos. Para su manejo hay un tribunal en Madrid que se llama el Consejo de Indias y una Secretaría en mi Palacio, ambas igualmente bien compuestas, y no de poca admiracion para la Europa la sagacidad de mi Consejo en el gobierno de tan extendidos dominios, siendo los Consejeros sujetos que apenas han salido de los límites de España (y muchos ni aun de los de su casa) cuyo conocimiento por lo tocante á la América no lo han adquirido por sus propias noticias ni por aplicacion á la lectura, es incomprehensible y problemática la decision: pero tengan entendido cuantos lo ignoren, que su ciencia es infusa, y se confiere con el empleo. Para Vircinatos y Gobiernos es mi voluntad se nombren los mas necesitados para que por este medio se establezcan poderosos Mayorazgos, compren títulos que consten en pergaminos para diversion de la polilla y cebo de la vanidad. Encargo á estos no se opongan con el rigor que deben y previenen las Reales Ordenanzas al comercio de las naciones extrangeras, que llaman contrabando, concediendo para este fin un tácito permiso, mediante algun interes por el riesgo á que se exponen algunos Gobernadores que lo permiten, si son descubiertos por el comercio. Y aunque por Ley establecida no se puede hacer sino por Españoles, servirán estos de testafierros para las ganancias de los extrangeros de quienes son los generos y productos. Que por lo que mira á las vejaciones que se ejecutan con los Indios, permito que se continuen por lo útil que de ellas se consigue, sin temor de que llegue á oídos de la Côte; pues aunque esto suceda no serán atendidas las razones de estos infelices, por el mismo trabajo que impendieron en beneficiar las minas y en servir al despotismo de sus amos

ACADEMIA DE ESTUDIOS
 INSTITUTO LINGÜÍSTICO
 BIBLIOTECA

será en esta ocasion su mayor enemigo. En los registros y Aduanas de Cádiz no se manifiesten los caudales segun cantidad, sino segun la voluntad de sus dueños para la paga de los Reales derechos, lo que podran conseguir sacrificando una porcion de regalos. Por lo que mira á las tropas, fortalezas y demas pertrechos de Guerra, ya he declarado no se provea cosa alguna, pues por este medio se restituirá miserablemente la libertad á aquellos infelices Reinos, que llorando en su esclavitud se armarán al fin á su favor para recobrar lo que es suyo, y yo me libraré de este escrúpulo que me atormenta en mi última hora. El honor fantástico de la posesion la doy á los Españoles, pero el usufructo á todas las naciones de Europa, y particularmente á Ingleses y Franceses, á quienes permito, confirmando lo que llevo dicho, que en utilidad de los Gobernadores y sin escandalo puedan comerciar por si mismos, y que los Guardas costas los ayuden en cuanto puedan, y que en las actuales pretensiones de los Portugueses, se les conceda por complacerlos lo que pretenden, aunque sea en perjuicio de la España.

El estado eclesiástico de España no se quejará de mi generosidad, pues he procurado su aumento, despojándome de la mayor parte de mis bienes para el establecimiento de innumerables vasallos, que debiéndose aplicar al arado y otros oficios de fatiga indecorosos, consiguiesen por este medio mayor lucro, ninguna inquietud, y el respeto debido á su caracter, al que nunca pudieran aspirar por otro camino que este. Es cierto que mis Arzobispos, Obispos y Prelados son los mas ejemplares de toda Europa, por sus sanas costumbres, piedad y limosnas; pero en el gran concepto que forma el Clero, cuyo excesivo número no es capaz de recibir normas, admitir sujecion y arreglar sus costumbres en general, hay muchos que están exigiendo impetuosamente la reforma. Gran culpa tienen los Obispos por la felicidad en su admision, sin un riguroso examen y precauciones para distinguir su vocacion, capacidad, estudio y congrua, por cuya razon se aumenta y multiplica en tanto número, que ascendiendo al de los seglares, recelo no basten estos para ayudarles á Misa. Pero ya que la facilidad de los Obispos les franquee el logro de una vida descansada y respetable, permito que todo Padre de familias pueda hacer entrar á sus hijos, desde la infancia, en la carrera eclesiástica, ponderándoles por una parte las miserias de las familias y la aplicacion de seglar para ganar el sustento de la vida con tanta fatiga como sudor de su rostro. Por otra parte el rigor de las leyes que todas les caen

encima, y à las que no se sujeta el eclesiástico, acaso por abuso, pues la ley del Rey es ley de Dios como subdelegado suyo en la tierra; bien que en la disciplina eclesiástica no son menos rigurosas que las civiles; pero como nadie obliga à su observancia, tampoco se ejercita su obediencia, ni hay para que pres-társela, y ultimamente el gran beneficio que resulta à sus familias haciendo francos y libres de contribucion sus bienes à título de congrua. Mando que con ningun título puedan los Justicias Reales poner las manos sobre persona que goce del fuero eclesiástico y sus rentas, cuyo número es infinito, aun quando hubiera cometido el delito mas enorme: Que el Eclesiástico ó Religioso que no quiera obedecer à sus inmediatos superiores, proteste apelar al Nuncio, cuya ilimitada soberanía comenzó en tiempo de Carlos V., y hoy con mas profundas raíces sirve de recurso à la inobediencia quien la sustituye por interés que le resulta, y protesta absoluta de que defrauda à los Pastores de la Iglesia. Que aunque los Santos Concilios y Cánones prohiben à todo Eclesiástico la asistencia à fiestas profanas, como toros, comedias, y con mayor razon à ver ajusticiar, y tambien portar armas, comerciar y disfrazarse con la inicua máscara de la capa, se les permite, no obstante todo esto, y que tengan por ridículo y fastidioso al Prelado, que rígido observador de los Santos Decretos, los pusiese en ejecucion; lo que no conseguirá por los obstáculos que pondrá la costumbre é inobediencia: Confirmo el aumento de beneficios simples que facilitan à mayor comodidad, pues no precisan à mas obligacion que la del Oficio Divino, y contra el probervio, vivirá del Altar sin servirlo. No han faltado nimios zelosos que propagan la obligacion de estos beneficios simples, que debieran llamarse decretos, hijos de una ingeniosa habilidad, para adquirir conveniencia, arrimando obligaciones: Permito que à los Canónigos beneficiados que no quisieren asistir al Coro por las incomodidades del hora, lluvia, mal tiempo ó diversion no se les obligue y pagensele sus rentas à pesar del estatuto canónico, pues no es justo se fatiguen en una carrera que tomaron por voluntario descanso: Mando tambien que no se les permita mas libro que el breviario para que no se les canse la vista, y el vulgo esté en la creencia de que son doctos y entendidos, y no se engañarán, pues la mayor ciencia es vivir con plena satisfaccion enagenando obligaciones pues como ellos sepan contar la renta diaria que gozan saben mucho, y si los Cánones prohiben à las Iglesias que tienen Diezmos y Primicias el recibir dinero por la administracion de Sacramentos,

no obstante mando lo contrario previniendo que no será bautizado, casado, ni enterrado quien no pague, segun tarifa, que como no todos gozan de iguales conveniencias, segun estas se arreglen los funerales y asi será acompañado el cadaver por mas ó menos Sacerdotes, con mayor ó menor número de achas: El paño funeral, el quejido de las campanas y aun el Oficio Divino será comprendido bajo de estas reglas, y esta vana idea se introducirá por moda para que tengan mas que llorar las familias: Que careciendo del Padre, Marido ó Hermano gasten igualmente en la tristeza de los entierros, que en la alegría de las bodas.

El estado Eclesiástico Religioso se compone de muchas órdenes que cada una difiere del otro por correccion del siglo en zelo, ambicion, número y riqueza. Las unas poseen rentas, las otras son por instituto mendicantes aunque igualmente ciertas. La de Santo Domingo antipoda de los Jesuitas será rica, pero no de las mas ambiciosas extenderá su dominio en la dilatacion de los mios, y cada comunidad será numerosa: Confieso lo soy deudora de dos Santos Institutos, el uno el Rosario y el otro la Inquisicion, por cuyo medio veo propagada en mis estados la verdadera Religion y la tranquilidad que toda Europa admira en punto de sectas: los Dominicos son francos en el trato, y cada individuo procura solo la limosna de la Misa, el chocolate y tabaco que necesita: su comida será abundante, bien que á la moda de sus refectorios, esto es, mal guisada.

Los Carmelitas calzados, cuya Religion es de las mas antiguas y no de las mas poderosas, adquiriran para el Convento y tambien para el individuo, aunque les costará gran trabajo por no ser de las de demás séquito.

La de la Merced y Trinidad viviran del mal ageno, pues ademas de la renta que procuran por industria tendran la de la Redencion de Cautivos: Les permito que dejen su primer instituto de rescatar á los cristianos oprimidos en la esclavitud no con el dinero sino con sus propias personas exponiéndose á los trabajos por sola caridad; pero ya que se ha encontrado el acomodado arbitrio del dinero que lo suple todo se servirán de él y con esto se socorran los miserables Argelinos para que impongan censos en España y bayan creando fuerzas para conquistarla.

Los Mínimos se instruirán para comer buen pescado y el mejor aceite, pero no serán de los mas atendidos ni de séquito.

Los Bernardos, Basiliros, Gerónimos y Silenciosos Cartu,

jos, poseerán cuanto alcance su vista, comerciarán ó abducarán así todos los ganados, lanas, aceite, vinos y trigos, de cada Provincia: Habrá pocos que vivan en poblados, porque sus negocios están en el campo: Vestirán bien, comerán mejor y encharán el hueco de su piel á pesar de la incomodidad del coro: Sobre todos los Carujos perdonan el hablar aunque no las otras cosas para su aumento: Serán señores de este lugar que aunque impropio lo autorizo y confirmo.

Los Jesuitas aunque nacieron tarde se les adelantó el cúmulo de las riquezas; pues igualan y seguramente exceden á las mas poderosas Religiones enseñan ciencia á la Juventud por cuyo medio logran afición, captar voluntades y sus intereses y en cambio de esto le dan un superficial conocimiento de las ciencias, es cierto que sabrán la Doctrina que es el fundamento de todas: No se familiarizarán con el pueblo, y adquirirán la vengencia de los nobles. Para ser admitido en la Religión se requieren pruebas de ingenioso, sabio, rico, y aun entre estas calidades no se desprecia la noble: sus conventos se llaman Colegios y serán Palacios: sus celdas Aposentos, su título no será de Fraile sino de Padre: sus Legos coadjutores, no tendrán coro ni cosa que pueda confundirlos con las demas Religiones: tampoco alternarán con el clero en procesiones, entierros y demas funciones públicas y de este modo no serán Frailes ni Clérigos; sino lo que quisieren; esto es, originales sin copia: No tendrán cofradías como las otras Religiones, sino congregaciones de la primera nobleza y la gente mas rica: Además de sus crecidísimas rentas poseerán dominios en calidad de príncipes absolutos como en el Paraguay y otro que se les da proporcionando en la California, aunque han perdido su credito en la China por haberse introducido como Mahometanos que contemporizando políticos, no reprobaban la Adoración á falsos Idolos: Apesar de los inmensos bienes que poseen, y de los que diariamente acumulan: son sus individuos los mas infelices que disimulando su abenturado corazon, y risueña alegría: Su aliento es escaso, y en lo interior asperísimo; cada uno es un espion de su compañero: El rector de la comunidad es avisado por otro que el ignora: El principal por otros y el General por todos: Es cierto que pueden gloriarse de mandar en mis dominios con absoluto imperio, y mucho mas en América donde el zelo de la Religión disfraza las ambiciones é ideas de su mayor aumento: Gobernarán las ciencias de los príncipes á cuya vista suelen sus Mi-

mistros internarse por consejeros, y contemporizando políticos: y en fin les concedo el privilegio exclusivo de que todos se postren á su obediencia: unos por temor y otros por apasionada locura.

Los Agonizantes y todos los que poseen rentas estables se pueden ingerir y abaluar por los antecedentes; y se reducen todos á dos puntos: El cimiento y perpetuidad de ellas y de sus riquezas á que pondrán los mas eficaces medios que les dicte su ambicion.

La Religion de la Escuela pia pudo ser útil por su establecimiento pero no lo es por su inobservancia: y aunque hoy es perjudicial mando continúe por evitar escándalos que resultarian de su reforma: Su fin no es mas que enseñar á leer y escribir á los niños con perjuicio de los maestros de escuela (de cuya emulacion resulta la mejor enseñanza) que ponian y examinaban los Magistrados de las Ciudades: Es cierto que los Escolapios se han introducido bajo el especioso pretesto de enseñar de valde á los pobres, y no hay duda que es loable, pero reflexionándolo bien las Ciudades se han impuesto un censo voluntario y perpetuo cediendoles algunos bienes y posesiones para este fin: se verá lo excesivo de los gastos sin contar lo que adquieren por su industria exentos de la inspeccion del público á la que estan sujetos los Maestros de Escuela y sin la emulacion que reina en estos aunque por tan justo fin señalense en todas las Ciudades un número fijo de maestros y los asalariarán, no serian tan costosos y mas útiles si por ser escojidos y examinados y estar bajo la jurisdiccion de todo Tribunal: Coréjese por lo que cuestan unas Comunidades cuyos conventos, Iglesias, vestidos y gastos personales sin las urgencias propias, suben á crecidas sumas, que salen del público y por consiguiente se defrauda á este con títulos caritativos y apariencia de desinterés: No contentos con el privilegio que gozan han pretendido establecer Seminarios á imitacion de los Jesuitas que para asemejarse á estos en algo han empezado á buscar capas largas ó Mantos de lo que los Jesuitas estan algo zelosos por que no quieren que alguno se les parezca. Los Religiosos de San Juan de Dios que á título de Hospitales se han introducido en todas mis provincias apoderándose en varias partes de todas las rentas destinadas para Hospitales y logran fundadores de intenciones piadosas; pero mal entendidas en muchos: Soy de dictamen se continúen en su ejercicio á pesar de las repetidas instancias de la razon: Coréjense las rentas de San Juan

de Dios con otros de iguales fondos administrados por particulares cuerpos civiles ó Magistrados y se hallará la razon palpable. Los Hospitales de San Juan de Dios han de sustentar un crecido número de Religiosos cuyo vestido, comida, y demas comodidades personales y de Prelados es el primer objeto de sus pretensiones y lo último de los enfermos: Las rentas de los Hospitales ha de sostener los gastos de Religion, como Provinciales, Comisarios Generales &c. anexas á la Côte de Roma: nadie puede pedirles cuentas de Administracion, y por consiguiente mantienen un corto número de enfermos mal asistidos é infelizmente cuidados pretestando la deterioridad de sus rentas ó su limitada fundacion: máxima establecida en las religiones, ponderar su miseria quando mas poseen para captar la mal entendida piedad de alguna rica muger ó algun decrepito anciano que juzgan asegurar su salvacion, desposeyendo á desvalidos parientes ó pobres necesitados hijos primogénitos de la Iglesia; al contrario sucede en los que están administrados por ciudadanos distinguidos que guiados del honor y piedad dirigen su mira al bien público en quienes solo es su interes dar anualmente, exactísimas cuentas de lo gastado en método y forma ó estilo de comercio: La hermandad de dichos hospitales compuesta de la primera nobleza contribuye no poco con sus limosnas y personal asistencia al mayor alivio y comodidad de los enfermos, y aunque estas razones parecen sólidas, mando no se admitan: porque serian la ruina de la Religion de San Juan de Dios que se prefieren en su bien estar al público.

Las Religiones Mendicantes no pueden usar por instituto rentas estables; pero se buscará un arbitrio que conservando la apariencia, logren el beneficio: La de San Francisco que es tan numerosa, y con ella toda sus reformas admitirán quanto les dieren á título de Sacristia que es un mayorazgo sin malos años y lo mismo prevengo á los Trinitarios descazos y Cayetanos.

Los capuchinos de austera vida é irrepreensibles costumbres: Mando que vivan en la miseria, por que son tan ignorantes y tan poco industriosos para procurar sus mayores conveniencias: sus conventos destruidos por falta de medios, y reducidos á la lobreguez de sus claustros: Las Iglesias pobres desconocen la diestra mano del pincel sus esculturas, y los resplandecientes dorados, su comida escasa y su garganta endurcida con el Coro: vestidos de bultos y remendados sayales, retraidos del trato de las gentes en la soledad de sus celdas de las que solo salen para fines espirituales, no para tempora-

les, tan útil al pobre como al rico poderoso: Mando se reputen plebe eclesiástica y como tal la desprecie el público.

No se quejarán de mí los Carmelitas descalzos, que siendo los últimos han sido los primeros: sus pasos comedidos que parecen no moverse andan cavizbajos, y es por que desean fuera suya cuanta tierra pisan: Sus medias palabras cautivan como Sirena: El dinero de los moribundos todo se admite á título de obra pia y sacristia: Un moderado comercio de trigo, paja, cebada, suple los gastos de comunidad: Una tahona y horno con pretesto de subministrar el pan á la comunidad; pero es para vender al comun, y aun pretender el agradecimiento como singular favor: baste decir que los Jesuitas envidian su refinada política, y los miran como antipodas que desacreditan la suya: bien que estos á la sordina, y aquellos á la descubierta son parto de un mismo siglo.

Por lo que mira á los conventos de Religiosas, no serán de los mas opulentos y acomodados, debiéndolo ser en todos modos en consideracion á la rigorosa clausura que profesan, y á la forzada vocacion con que entran, siendo máxima general en los padres de familia el persuadir á sus hijas á este Santo Instituto por particular fin de conveniencias, cuyas razones son á la consideracion de la fealdad de una hija, ó la reserva y economia de un Dote mas crecido que el de Religiosa, cuyas circunstancias me parecen tan bien fundadas, que me conformo con ellas por autorizarlas la tolerancia. Muchos son los Conventos de su Orden sujetos con una absoluta dependencia, lo que no sucede con los Eclesiásticos; á cuyo cargo están, como tampoco á los precisos gastos del Provincial y General, que contribuyen con los limitados fondos de sus rentas y en particular á los directores con chocolate, dulce y otras muchas cosas con que desustancian sus haberes.

Esto se me ofrece generalmente prevenir al Clero y comunidades, á quienes declaro y reconozco por mis legítimos herederos: obligándoles, empero á que asistan á mi entierro á celebrar mis honras funerales anualmente, dejando á su administrador todo el ámbito de mis dominios que sujetarán á sus leyes bajo el respetable título de Religion y Piedad. Es cierto que se quejarán mis Pueblos de la pobreza en que los constituyo; pero tambien les franqueo la ambiciosa carrera de la Iglesia, por cuyo motivo se tendrán por depravados los que pongan la limitacion del estado Eclesiástico tanto en su número, como en sus rentas, y quien pudiere ser recibido sin mas me-

rito que el que demanda: Mando que los Santos Concilios, Cánones y Estatutos de los fundadores de las Religiones, se recojan como molestos y nimiamente escrupulosos, y se archiven sin que corran libres para que todo el mundo los pueda ver, así no habrá quien los haga valer, y no los mando quemar para que tengan entero seguro por evitar escándalo y guardar formalidades.

Habiendo ya de mis bienes principales, solo se me acuerdan algunas advertencias que exponer, las que ejecutarán mis herederos, y son las siguientes: Que no se observen las leyes que previenen rigurosos castigos contra los hurtos, porque en tal caso seria insufrible é insuficiente el número de verdugos y el de patibulos, para tan innumerables delinquentes: y como entre ellos hay muchos de alta gerarquía, se mancharia el lustre de sus familias, y enteramente el Reino todo en la ejecucion del castigo.

Que no lleguen á oídos de la Corte, los tristes lamentos de los pueblos, que gravados de las contribuciones y afligidos con los exhortos y tropelías de los ministros reales, lloran su deplorable estado en el silencio y miseria de su opresion.

Que se destierre de mis reinos y se trate como estrabagante segun he prevenido, el proyectista que se atreva á proponer la composicion de caminos, arreglo de posadas, procreacion de bosques, canales, navegaciones y establecimientos de hospicios bajo reglas equitativas y de humanidad como igualmente de hospitales.

Que se quemen públicamente las imprentas para que se perpetúe la ignorancia, madre de la soberbia y que si por particular privilegio quedare alguna sea solo para imprimir romances, calendarios, bandos y nobelas con que se diviertan los ociosos y la juventud se instruya y estimule á los galanteos.

Que en cuanto á las ciencias no se innove cosa alguna, pues estamos mas adelantados que nuestros ascendientes los godos, y habiendo introducido la ignorancia en toda la Europa, la domiciliaron y asentaron en España, y es preciso conservar sus máximas para beneficio de nuestras costumbres, memoria de la antigüedad, y recuerdo perpetuo de nuestro realzado origen: Es cierto que nos aventajamos á estos; pues no tuvieron Universidades como nosotros como son la de Salamanca, Valladolid, Valencia, Zaragoza, Alcalá, y otras partes de la presuncion donde todo el fin es asistir y hacerse presente, perdiendo el tiempo de ida y vuelta y si algo se estudia ni es de provecho,

ni sirve de otra cosa que para ignorar no para aprender y solo se defiende ó busca la terquedad del propio dictamen y placer: Los catedráticos están colocados por el mérito personal y favor: Enseñan lo que no saben, y los discípulos aprenden lo que debieran ignorar: Las ciencias se fundan en una razon filosófica, aristotélica, con que dicen se adiestra y sutaliza el ingenio en un caos de leyes y en un diccionario de sentencias: La teologia es estudiada por un principio de temor no de razon dividida en bandos de tomistas, cuaristas y escolistas que están en una viva guerra para desacreditarse mutuamente que no son meras disputas de escuelas, sino rencores y enemistades que impiden la sociedad y vida civil en las Aulas y patios, y aquel tiene mas razon que fortalecidos los pulmones la da mayor razon con el estruendo de sus voces.

No hay quien entienda á los profesores de lengua griega, hebrea, y son los que menos riesgo tienen de quedar mal y á estos les satisfaré. Las ciencias se cuentan por grados de Universidades no por los de aplicacion y conocimiento y son tan respetables que un bachiller ó Doctor &c. tiene jurisdiccion en sus pretensiones, y por rigurosa justicia se ensancha á querer aplausos de su ciencia por grado que adquirió despues de muchos años, de acaso no hacer otra cosa que templar guitarras, fumar cigarros y alambicar el mayor arte de cortejar. El número de aplicados á estas empresas es ilimitado, cuya mayor parte se deberá á este oficio para vivir en la esperanza de los grandes ascensos de su carrera y sin proporcionar ni talentos para ellos, siendo mas útiles en el campo, cuya ausencia llora el labrador por falta de obreros á quien acompaña el artesano, la milicia y la pátria, penetrados de dolor y del mas vivo sentimiento quedando las verdaderas ciencias desacreditadas del mal trato de estas Universidades.

La fisica esprimental llora su desgracia, desprecio y destierro Descartes y Copérnico fugitivos de estas aulas ban á otros países y los reciben y agasajan su mérito y distincion. Euclides y Bocio modernos matemáticos los han desterrado sin limitacion de tiempos: La historia apenas es conocida por su nombre, y la que con apócrifo título nombran, abraza por estar reducida á nobleza: pocos estudian la de la pátria y casi ninguno la general por cuya ignorancia, no saben al Rey que obedecen, pues no falta quien diga con autorizadas palabras que Felipe V. es hijo de Felipe IV.

La Astrologia y Astronomia se emplean en componer

*

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

pronósticos de cuyos nombres se valen para saca líneas á iguorantes y determinando la purga, sangría, y siembra, recojen crecidísimas sumas que son cosechas para sus bolsillos, con afectada ciencia que desconocen y abusan de la política permision.

La medicina, ciencia de las mas obscuras y que no proviene de principios sólidos, cuyos mayores asientos proceden de la experiencia y observacion se halla formalizada por medios graduados, mediante el interes, viven de la ignorancia á costa de las pacientes, sujetos á la tirana ley de sus desaciertos. Las dos vases fundamentales son la purga y la sangría, cuyo frecuente uso, arruina la salud y dilata las curaciones de las que pende su mayor ignorancia: Para graduarse en esta ciencia se requiere mucha necesidad y dinero con que probarla siguiendo los aforismos regulares de sus compañeros porque el que lleva contrario método es degradado aunque sean mayores sus aciertos.

Los boticarios y herbolarios son monederos falsos y ladrones conocidos que venden sus drogas á peso de oro y las bautizan con nombres singulares y extraños, su union y dependencia con los Médicos es grande por que los intereses son mutuos, aquellos dilatando las dolencias y estos coadyubando con la multiplicidad de sus drogas las mas quiméricas y mal preparadas cuyos precios los gradúan ellos mismos.

La Cirugia aunque sus principios son mas sólidos los hacen tambien dudosos por el interes que resulta de ellos: Ambas pudieran ser mas fáciles en sus operaciones si no se graduaran con tanta facilidad en ellas y se establecieran academias como se ejecuta en países extrangeros que son los Tribunales rígidos de la ignorancia. No obstante todas estas razones mando se continúe como hasta aquí por que las enfermedades arriesgadas no tiene curacion.

La Arquitectura que ordena las Ciudades ilustra los Reinos y dá comodidad á sus habitantes y consagra y eterniza sus desvelos en los templos vive escondida por que no hay quien la busque: Si algunos edificios se conservan en España dignos de atencion son apreciables restos de la antigüedad que averguenzan nuestro descuido: Si algun anfiteatro ó alguna otra obra pública de los Romanos existe la desacen para emplearla en chozas á lo cual llaman aprovechar las piedras y lo permiten los Magistrados, ó por interes ó por que su conocimiento no es mayor que el del vulgo: Baste decir que la Arquitectura es

BOGOTEN 30 JUNIO 1814
BOGOTEN 30 JUNIO 1814
BOGOTEN 30 JUNIO 1814

como el ave fénix que todos hablan de tal Pájaro y ninguno le conoce.

Las artes que facilitan al Pueblo la comodidad como así mismo la decencia, apenas hay quien se dedique á su conocimiento y perfeccion envilecidas y arruinadas por el mal concepto é ignorancia: No les queda mas consuelo que acordarse de las glorias, aplausos y aprecio que de ella hacen los extranjeros que las reciben y hospedan con la distincion que merece su utilidad: En fin habiendo esparcido mi vista á la basta extension de mis reinos los miro sujetos al infame yugo de la ignorancia, madre de la pereza y presuncion: El interes y codicia quebrando los límites de lo justo y honesto y atropellando la inocente pobreza de mis vasallos justifican su inicuo proceder con la presuncion de la posesion que gozan de largos siglos en sus tropelias. El Gobierno destituido de aquel preciso moral bien público que constituye los reinos respectables á sus enemigos: Sus poblaciones nada florecientes, sus habitantes infelices y la no abundancia y riqueza del comercio nervio de las monarquias. La hacienda exhausta por mas que reciba los innumerables caudales (bañados de sangre de infelices labradores) que apenas entraron cuando se consumieron sin que redunde en beneficio del vasallo que los contribuyó.

Estas razones me movieron para disponer mis bienes antes que me sorprenda la hora fatal, hora que me amenazaba el último suspiro. Mis vecinos que conocen el triste estado de mi salud me desprecian abatida y fundan sus felicidades donde yo Moro mis desgracias: La lozanía y robustez que prometí á mi corpulencia desapareció quedando solo la armazon de mis huesos y la piel cadaver animado cuyas operaciones son puramente maquinables sin objeto alguno: Y así desengañada de lo que soy y desesperada de lo que pudiera ser (tormento que agrava mas mis males) y arguyendo mi corta duracion por mi debilidad suplico desde ahora á todas las potencias de la Europa asistan personalmente á mis funerales y con particularidad á la Inglaterra en quien deposito mi corazon para prueba de mi afecto: Las entrañas en París, y consumiendo lo restante de mi cuerpo las voraces llamas de una Pira, se repartan las cenizas en todas las Cortes de Europa en testimonio eficaz del aprecio que de todas hago: Y para que la vengativa muerte no se precie de ejecutar en mi su tirano dominio y al mismo tiempo para dar fin á tan dilatados males viendo oprimida mi inocencia violenta mi sencillez y perdida mi salud tomare ven-

ganza con mis propias manos abreviándome la vida violentamente á ajemplo de la casta Lucrecia que castigo en su persona la violenta culpa de Tarquino. Mando se ponga en mi sepulcro el Epitafio siguiente.

AB ETERNITATE.

Sub hoc gelido marmore Hispanië tristic excubie continentur,

Regnorum metallis numero Potentissima non viribus.

Dives metallis fructibus, afra erpers concilio Ruit,

Iners non timenda inimicis, Astrea sublata non verenda

Populis bonorum ab Ecclesia spoliata

Indiget Midas inter opes, pauperrima nata populos amore caret.

Inciduis ambitione, dolo obsesa afflicta abjecta dolore

Solatio destituta hominibus exemplo succida jacet.

Anno Suæ etatis florentissime CDXL.

TRADUCION DEL EPITAFIO ANTERIOR.

A LA ETERNA MEMORIA.

Debajo de este helado marmol, se contienen
 Tristes cenizas de la alerta España;
 La mas poderosa de los reinos por sus muchos metales,
 No por fuerzas.
 Rica en sus minas,
 Africana en su origen, sin consejo desfallece:
 Sin artes, sin industria, sus enemigos no la temen
 Y separada la justicia de sus suelos,
 No es venerada de sus hijos y aun despojada de sus
 Bienes por la misma Iglesia.
 Y como á otro Midas entre sus propias riquezas.
 Pide limosna, cual si fuera pobre por naturaleza
 Careciendo de abrigo entre sus pueblos,
 Se ve cercada de asechanzas, de ambicion, de fraudes,
 Y destituida de todo consuelo, afligida y arrojada
 En su propio dolor.
 Para ejemplo de los hombres sucumbe bajo de
 Las suciedades.
 En el año mas floreciente de su edad. CDXL.

ESCUELA DE ESTUDIOS
 HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

MÉXICO: 1821.

Imprenta de D. Celestino de la Torre.

A circular library stamp from the 'BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE' in Santiago, Chile. The stamp features a central emblem with a book and a sun. A large, diagonal 'RECEIVED' stamp is superimposed over the circular stamp. The background of the page shows faint, mirrored text from the reverse side.

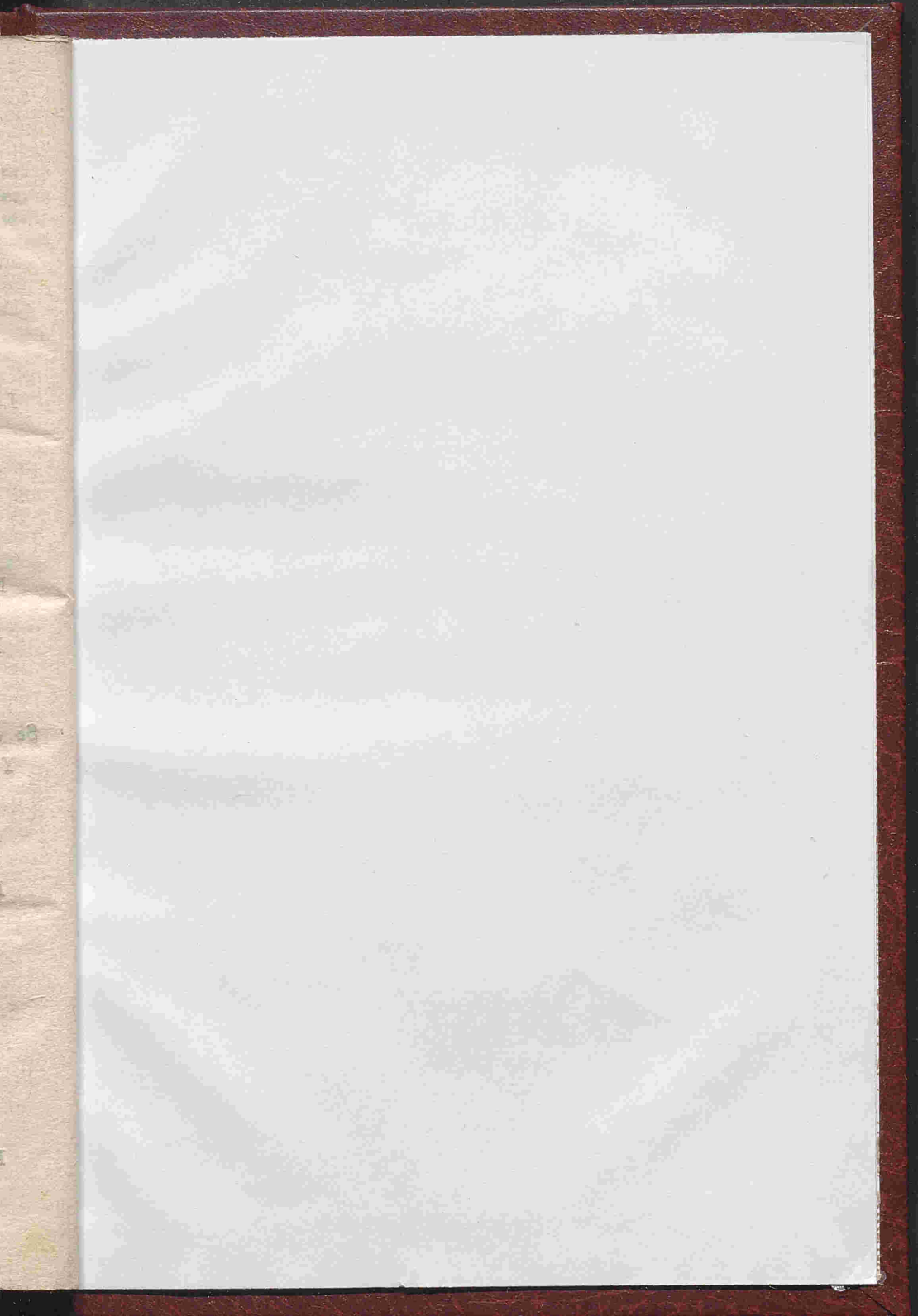
Los estudiantes
de los hombres, en cambio, han de
ser propios de la

Las encuestas a
fines el año de las hombrías en el año de
la encuesta de la

It is no more necessary to say that CIVIL.



ESTUDIO DE ESTUDIOS
ALFONSO ALFONSO







E-7
9/3379

9

337